

CRÓNICAS:

PATRIAS, NACIONES, ESTADOS Y EL PROCESO DE UNIFICACIÓN EUROPEA

Los pasados días 10, 11 y 12 de octubre, con el tradicional Hotel Città de la ciudad surtirolesa de Bolzano como cuartel general, y en la sede de la Cámara de Comercio que viene albergando los *Convegni* durante los últimos años, se ha celebrado el XXXV del *Institut International d'Etudes Européennes «Antonio Rosmini»*, bajo la rúbrica que preside estas líneas. Tal reunión nos ha permitido, a los amigos de esta casa que es *Verbo*, reforzar los lazos que desde años nos unen con un grupo de profesores europeos, singularmente italianos, conmlites en el servicio del derecho natural y cristiano. Así, acudimos a la cita, además de quien firma estas líneas, Estanislao Cantero, la profesora Consuelo Martínez-Sicluna y su marido, el editor Luis Valiente.

Tras las palabras de salutación e introducción del exquisito profesor Wolfgang Waldstein, romanista y antiguo rector de la Universidad de Salzburgo, se desarrollaron nueve ponencias con cuatro sesiones de comunicaciones. A juicio de este cronista se distinguieron, con mayor o menor nitidez, eso es otra cosa, dos líneas de pensamiento. La primera se abrió con el turno del constitucionalista Pietro Giuseppe Grasso, que en su relación preliminar sentó las bases de una recta articulación de regiones, patrias y Estados en el proceso de integración europea. Desde un ángulo realista, puso delante de los participantes las dificultades que ésta tiene levantadas precisamente desde el respeto de la autonomía de aquéllos. Luego, en la línea del profesor de Pavía, el colega francés Michel Bastit trazaría un sugestivo repaso de los principios clásicos de la diversidad política, concretado por el profesor Michael Rainer, en la conjunción de unidad y autonomía que ca-

racteriza la experiencia de la *romana res publica*. El medievalista Marco Tangheroni, profesor de Pisa, por su parte, explayaría la comprensión de la cuestión federalista, tan importante en el período de su especialidad, por medio de un diálogo muy agudo con el libro del profesor Paolo Grossi, *L'ordine giuridico medievale*, recién traducido, por cierto, al castellano.

En la otra orientación, el profesor de Bolonia, Gianfranco Morra, se aproximó a la crisis del Estado desde la realidad post-moderna, con una orientación liberal. También el querido Gonzalo Fernández de la Mora, girando en torno de desarrollos que le son caros, como el Estado de razón y el crepúsculo de las ideologías, respecto de los que en ocasiones hemos formulado nuestras reservas, se interrogó brillantemente por la posibilidad de una Europa apolítica. Así como el siempre sugerente profesor Francesco Mercadante esbozó las premisas de «derecho social» en Kant y Rosmini, en su disertación sobre «la Europa unida en la conciencia de los pueblos».

No faltó la referencia a la situación de la Europa oriental, por medio de la conferencia del profesor ruso Vladik Nersessiants. Cerrando la serie de ponencias la expuesta por un asistente del profesor muniqués Heinrich Scholler, en torno del influjo de la concepción del Estado sobre la legitimación de la unidad europea. En cuanto a las comunicaciones, recordamos las intervenciones de los profesores Balzarini, Chaimovicz, Composta, así como la de Estanislao Cantero y el autor de estas líneas. Una palabra, como siempre, a la dirección del Instituto que, con gran claridad de ideas, impulsa el profesor Danilo Castellano. La selección temática y personal de las reuniones, y la recapitulación conclusiva que siempre realiza con gran brillantez, le convierten en el auténtico cerebro y corazón de la prestigiosa institución, en la que cuenta con el concurso imprescindible de Michele de Luca como secretario general. Este año, la asamblea de socios procedió a la renovación del Consejo Directivo, nombrándose presidente, previa renuncia a la reelección por razones de salud, del profesor Waldstein, al profesor Grasso, y recayendo las vicepresidencias en los profesores Miguel Ayuso y Vladik Nersessiants. El año próximo, en

que se cumple el bicentenario del nacimiento de Rosmini, se prevé un congreso extraordinario, que revise la problemática política actual a la luz del pensamiento del roveretano, más de cuarenta años después del primer *Convegno* del Instituto Rosmini.

M.A.

FRANCISCO CANALS, 75 AÑOS

Con motivo de septuagésimo quinto aniversario, le ha sido tributado a Francisco Canals un sencillo y cariñoso homenaje. Convocados por nuestro buen amigo el profesor José María Petit, quizá decano de los discípulos del profesor Canals en activo en la enseñanza universitaria, y en el seno de la *Schola Cordis Iesu* que tanto debe a éste de su consolidación y expansión, más de cuatrocientas personas se reunieron en la Fundación Balmesiana de Barcelona el pasado diez de mayo. Los actos comenzaron con el santo sacrificio de la Misa. Celebró el padre Pedro Suñer, S.I., director de la institución acogedora de los actos, arropado por un elevado número de concelebrantes. En su homilía resaltó los grandes trazos de la trayectoria intelectual y, sobre todo, espiritual, de Francisco Canals. En la comunión, el coro cantó unas delicadas y conmovedoras letanías de acción de gracias, concluyendo el acto litúrgico con el *Virolai*.

Luego, en un salón luminoso del Hotel Le Meridien, a tono con el día espléndido que salió, un almuerzo con más de doscientos cincuenta comensales. A los postres, un rosario de breves alocuciones fue destacando distintos momentos y aspectos de la intensa ejecutoria del homenajeado. Francisco Gomis, el queridísimo Paco Gomis para esta casa que es *Verbo*, y también uno de los «antiguos» de *Schola* —como recordó José María Alsina en funciones de *speaker*—, evocó en su intervención la figura del padre Orlandis, apareciendo por entre sus palabras las de Eugenio Vegas, José Antonio García de Cortázar y Manuel de Arquer. No en vano, Paco Gomis puso en relación a los hombres de *Schola Cordis Iesu*